

Entrevista Nixon-Sadat

Se progresa hacia la paz



SALZBURGO.—El Presidente Nixon resbala al subir por la escalera húmeda de acceso al avión «Spirit Of 76», junto a su esposa, para continuar el viaje a Oriente Medio, tras la escala en esta ciudad austriaca. Fue un tropezón sin consecuencias, pero algunos supersticiosos pueden ver en el pequeño accidente algún otro traspiés político.—(Telefoto Cifra Gráfica-Upi.)

EL CAIRO, 13. (Efe).—En las reuniones «abidas» entre el Presidente Sadat, de Egipto, y el de Estados Unidos, Richard Nixon, se ha tratado de la situación internacional, y en especial de la de Oriente Medio. Durante el diálogo se han conseguido progresos en el camino hacia la paz», indica el primer comunicado oficial publicado al término del encuentro Nixon-Sadat, celebrado ayer en el Palacio El Tahrir.

«Del mismo modo, ambos presidentes han pasado revista a las relaciones bilaterales norteamericano-egipcias y han considerado su entrevista como primera sesión de trabajo de la Comisión Conjunta de Cooperación Egipcio-Norteamericana, cuya creación fue anunciada el 31 de mayo de este año, con motivo de la visita de Kissinger a El Cairo», añade el comunicado.

ESCALADA PORTUGUESA CONTRA LOS GUERRILLEROS DE MOZAMBIQUE

LOS REFUGIOS DEL «FRELIMO» BOMBARDEADOS POR LA AVIACION

LOURENÇO MARQUES, 13. (Efe).—Portugal está intensificando su lucha contra los guerrilleros, llevando a cabo misiones de bombardeo contra los refugios del «Frelimo» (Frente de Liberación de Mozambique), en el sur de Tanzania, según informa el Mando militar en la zona.

Estos bombardeos se llevan a cabo como represalia por los ataques con proyectiles realizados por el «Frelimo» contra la localidad mozambiqueña de Mueda, situada en las proximidades de Tanzania, aunque no se registraron bajas. Los guerrilleros dispararon hoy numerosos proyectiles de 122 milímetros contra la población.

En círculos militares de

PLENO DEL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION

«Firme voluntad de hacer más operativa y eficaz la política de becas»

MADRID, 13. (PYRESA).—«Dos grandes preocupaciones tienen que guiar la acción educativa. En primer lugar, la de evitar toda reforma innecesaria, y en segundo lugar, la de evitar toda promesa que no pueda cumplirse. Lo que el país espera de las autoridades educativas en todos los niveles es una gran sinceridad y una gran firmeza en la adopción de las medidas necesarias», ha dicho el Ministro Nacional de Educación y Ciencia al dirigirse al Pleno del Consejo Nacional de Educación. Dio comienzo esta sesión con la lectura de la Memoria de actividades del Consejo.

A continuación juraron sus cargos treinta y cinco nuevos consejeros nacionales de Educación.

(Pasa a la siguiente)

AUDIENCIAS DEL CAUDILLO



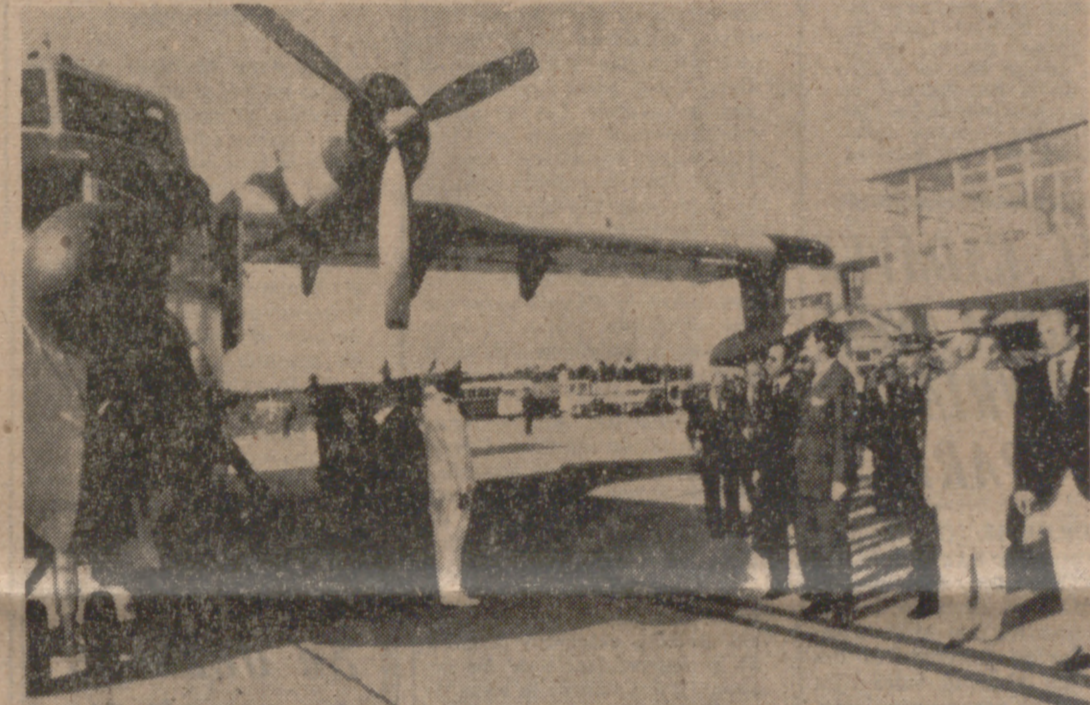
MADRID.—Su Excelencia el Jefe del Estado, durante la audiencia concedida en el Palacio de El Pardo a las comisiones de las Agrupaciones de Auxiliares de Recaudación de Tributos del Estado y Administradores de Loterías, presididas por el señor García Carrós, presidente del Sindicato Nacional de Actividades Diversas, y acompañadas del Ministro de Relaciones Sindicales y del Subsecretario de Hacienda. (Foto Cifra Gráfica)

Libertad

DIARIO NACIONAL - SINDICALISTA • FUNDADO POR ONESIMO REDONDO EN 1931

Editado por Prensa y Radio del Movimiento. Madrid.—Redacción, Administración y Talleres: Santa María, 2.—Director: Carlos Sanz Alonso VALLADOLID, jueves 13 de junio de 1974 - Epoca V - Año XLIII - Núm. 11.112 - Precio: OCHO Ptas.

CONTRA LOS INCENDIOS FORESTALES



GERONA.—El Ministro de Agricultura, don Tomás Allende y García-Báxter, acompañado de las autoridades, durante el acto de entrega en el aeropuerto Gerona-Costa Brava de dos aviones anfíbios de 6.000 litros de capacidad cada uno y que pueden cargar en vuelo, para combatir los incendios forestales de las provincias de Barcelona, Tarragona y Gerona. La base de estos aviones radicará en Reus.—(Telefoto Cifra Gráfica.)

TERREMOTO EN MALAGA

MALAGA, 13. (Cifra).—Un movimiento sísmico, sobre el que aún no se han facilitado detalles, ha podido apreciarse con bastante claridad esta madrugada en Málaga.

El fenómeno se registró a las seis horas y dieciocho minutos y fue de escasa intensidad, aunque sí la suficiente para que en muchos domicilios cayeran, debido a su fuerza, algunos objetos que se encontraban situados en mesas y vitrinas.

Por fortuna todo quedó en el susto de cuantas personas pudieron advertirlo.

El domingo, en Ginebra

Conciliábulo de los comunistas españoles en el exilio

Asistirán «La Pasionaria» y Santiago Carrillo

LONDRES, 13. (PYRESA).—«Progressive Tours», de Londres, está organizando una serie de vuelos «charter» desde la capital británica, el domingo, 23, para que los veteranos de las Brigadas Internacionales y elementos afines al comunismo puedan ir y venir de Ginebra en el día, con el objeto de asistir al conciliábulo presidido por prominentes miembros del partido comunista español en el exilio. Dolores Ibarruri, la «Pasionaria»; Santiago Carrillo y otros, estarán presentes en dicho encuentro, cuyo tema primordial será el derrocamiento del «Régimen del general Franco y el establecimiento de un Gobierno de reconciliación nacional», según hacen resaltar fuentes allegadas al grupo procomunista «Demócratas Hispánicos», con sede en la capital británica.

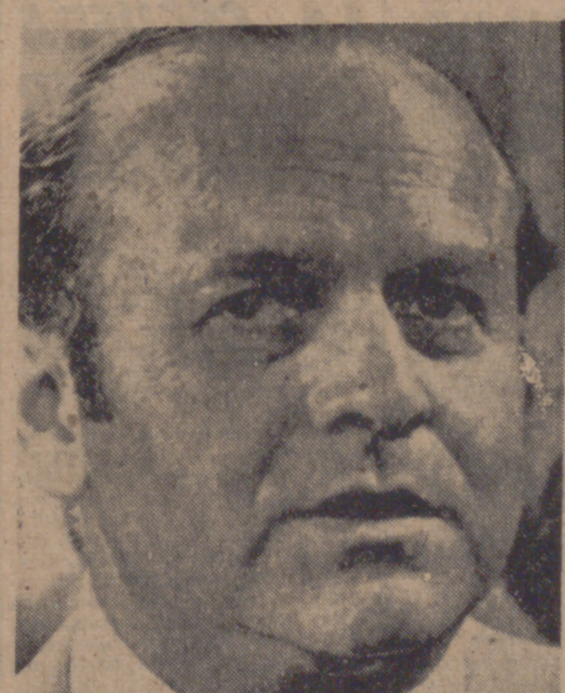
«Progressive Tours» ha puesto un anuncio en la Prensa de Londres para buscar potenciales ocupantes de los ciento veinte asientos del vuelo «charter». El viaje costará poco más de dos mil quinientas pesetas.

GRAN EXPECTACION ANTE EL DISCURSO DE ARIAS NAVARRO

BARCELONA 13. (PYRESA).—Desde hace un mes vienen trabajando activamente los Consejos Locales y Provinciales del Movimiento de Cataluña en el estudio de una serie de problemas de actualidad.

El resultado de estos trabajos y consultas será presentado el sábado al Presidente del Gobierno, don Carlos Arias Navarro, quien después de una exposición

del ministro secretario general del Movimiento, don José Utrera Molina, contestará con un importante discurso a las cuestiones planteadas por dichos Consejos. Existe un ambiente de gran expectación ante este acto y todo hace prever que revestirá una gran trascendencia, la cual es subrayada en los círculos políticos y periodísticos.



WASHINGTON.—El representante Joshua Wilberg, demócrata de Pensilvania, miembro del Comité Jurídico de la Cámara, ha dicho que se poseen pruebas positivas de que el secretario de Estado, Kissinger, pese a sus negativas, prestó su ayuda al programa de colocación de cintas magnetofónicas en 1969. (Telefoto Cifra Gráfica-Upi)

Los «fontaneros» del «Watergate»

Se siguen pistas en torno a la posible participación de Kissinger

NUEVA YORK, 13.—(Del corresponsal interino de PYRESA).—Durante trece meses se ha discutido en Washington sobre la posible participación de Kissinger en el caso de las conversaciones «con teléfono intervenido» y en el de los «fontaneros». La controversia se generalizó como consecuencia de las investigaciones en el juicio de «Watergate» y ha salido a la luz pública.

Desde mayo de 1969 a febrero de 1971 fueron intervenidos por el FBI los teléfonos de trece funcionarios gubernamentales y cuatro periodistas de Washington con el fin de localizar las fuentes que filtraban información. Kissinger era entonces consejero-jeefe del Presidente en política exterior, mientras que Ehrlichman lo era en la nacional. Este último atestiguó el mes pasado que David R. Young, un ex ayudante de Kissinger, había participado en la creación del «comando de fontaneros» de la Casa Blanca. (Pasa a la siguiente)

— NUEVO PRECIO DE LOS PERIODICOS DESDE HOY SE VENDEN A OCHO PESETAS

A partir de hoy, día 13, nuestro diario, al igual que todos los periódicos, se vende al precio de ocho pesetas ejemplar. Este aumento de precios—debido a los incrementos salariales y los costos de materias primas—fue aprobado por el Consejo de Ministros celebrado el 15 de marzo, en el que se autorizó la subida del precio de los diarios en dos pesetas, de forma escalonada. La primera subida, de una peseta, se efectuó el 19 de marzo y la segunda es la que se aplica a partir de hoy.

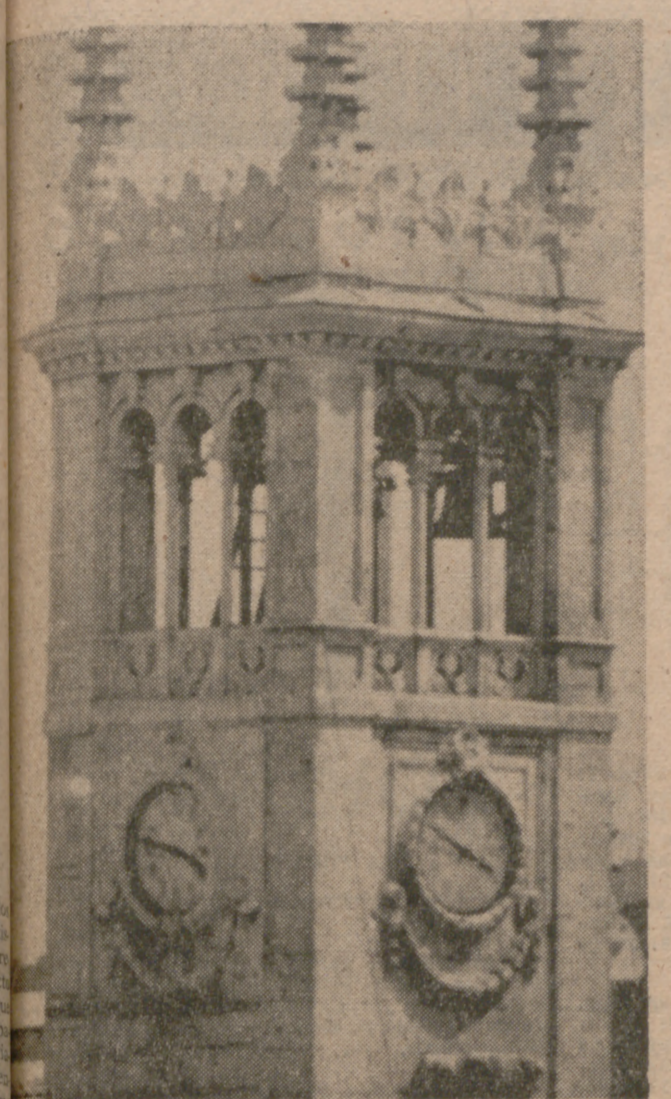
GRUPO GUERRILLERO, INFILTRADO EN ISRAEL

TEL AVIV, 13. (Efe).—Esta mañana se ha infiltrado en Israel un grupo de guerrilleros fedayines en el sector de la Granja Colectiva Experimental «Chanir», en la Alta Galilea, comenzando a disparar sus armas de fuego contra los habitantes de dicha estación experimental agrícola.

Los corresponsales militares de la región informan que se ha registrado un intenso tiroteo entre las fuerzas del orden israelíes y los fedayines intrusos en el «Kibbutz» mencionado.

Según dicha fuente, se han producido ya muertos y heridos, puesto que un buen número de ambulancias ha llegado a la localidad para evacuar los heridos a los hospitales más próximos.

HORA DE LA CIUDAD



La ciudad está parada, porque el reloj del Ayuntamiento... se ha detenido en las cuatro menos diez...
 (Foto Carvajal.)

CMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE VALLADOLID ANUNCIO

El «Boletín Oficial del Estado» del día 7 del actual y en el Oficial de la Provincia de Valladolid del día 16 de mayo se publica anuncio de concurso para la adquisición de viviendas con destino a los establecimientos benéficos...
 Valladolid, 8 de junio de 1974.—El Secretario General, JUAN ESCOBAR GIL SASTRE.

Madrid, kilómetro cero HABLAR EN LA O. I. T.



Por JESUS VASALLO

MADRID.—(Crónica especial de PYRESA).—Hablar, hablar mucho. O sea, que el hecho en sí ya no nos sorprende...
 Los referimos a Lucinio de la Fuente en la Organización Internacional del Trabajo. Existe una evidente correlación en el cargo que desempeña, sus palabras y el ambiente en que se pronuncian. Y conste que yo no utilizo esta crónica para dar coba ni jabo a nadie. Mis lectores lo saben. Alabo lo que considero justo y digo lo que pienso que debo decir. Hablo, naturalmente, me equivoque alguna vez. Soy un ser humano.
 La O. I. T. ha sido siempre uno de esos fantasmas persecutores del Régimen. Mejor dicho, más que un fantasma, porque tiene un cuerpo, un alma y una familia y cita a Cervantes, Ortega y Robinsón...
 He oído a Zapico en la televisión y le escuché un coloquio con la Asociación Cultural «Quevedos». Estuvo cáustico y agudo...
 Esperamos que los países que acompañarían. Están en el mismo caso, incluso Norteamérica.

CHARLA SEMANAL EN LA ALCALDIA TODAVIA NO EMPEZO EL DERRUMBAMIENTO DE UN INMUEBLE EN CLAUDIO MOYANO EL SERVICIO DE LLUVIAS, COLABORADOR DECISIVO DEL DE LIMPIEZA

La charla semanal de ayer con el alcalde en funciones, señor Fernández Santamaría, resultó corta...
 El primer comentario estuvo dedicado a edificios «rumbosos», cuya ruina no parece «arruinarlos», como quien dice.
 —Ese señor de la calle de Claudio Moyano, que tenía tanta prisa, tampoco ha metido la piqueta, a pesar de la administración y casi amenaza municipal...
 El señor Santamaría contestó por el método Ollendorf: —Tenemos un propietario que dice sí a todo menos a derribar su inmueble. Y tendremos que intervenir antes que se repitan cosas como en la calle Fuencarral.
 —¿Y no resulta muy caro? —Mucho, lo que se llama mucho, no; pero es el tiempo que se pierde en los hipotecarios, cuya garantía es la finca que ha de ser demolida. A propósito de esto, acabamos de recibir un telegrama del Director General de Bellas Artes sobre derrumbamientos, apoyados en el suceso anterior, a fin de evitar aprovechamientos indebidos...
 Como a los periodistas no se nos va de la cabeza la situación de la torre de San Lorenzo, que a lo peor se cae cualquier día de éstos —¿podría, sacamos a colación la necesidad de que sea reconstruida seriamente, como jamás lo estuvo; pero como teníamos los minutos contados, después de conocer la comunicación telegráfica, que tiene barba y bigote, pasamos a tratar someramente del préstamo a plazo largo —veinte años— de 247 millones de pesetas y otro, a plazo mucho más corto, de 17,5. En 1994, con aquel dinero podremos —po-

drán— comprar un piso de ochenta metros cuadrados en La Pilarica, por ejemplo. Si Ayuntamiento vale mucho, como ven.
 Volvió a ser tocado —una vez más, y veinte, las que sean— el tema de recogida de basuras. El escrito del Ministerio de Hacienda comunicando la ejecución de sentencia dictada por el Tribunal Supremo contra la impugnación de la Cámara de la Propiedad, no ha lugar a nuevas protestas. A pagar todo el mundo, o casi todo —¿pagamos todos?—, visto que no hay resquicio por donde salir; pero es posible que los vallisoletanos sigan protestando, porque si la recogida domiciliaria, mal que bien, se hace, el Servicio de Limpieza —es una hiperbole— deja muchísimo que desear, y gracias al Servicio de Lluvia, que está fallando de vez en cuando, la ciudad aparece charolada y sin esas setas de grasa o de lo que sea, que dan miedo y asco. Con lo caro que sale el «negocio», si a las sesenta y cinco pesetas mensuales hay que añadir el concierto tácito con el empleado de finca urbana y el mal olor que dejan las «meriendas» durante el tiempo de permanencia en la escalera —el Ayuntamiento debía meter las narices, dicho sea con todos los respetos, en evitación del espectáculo diario; sobre todo de fosas nasales arriba—, se tendrá que nos gustaría vivir como en tiempos antiguos, cuando las basureras subían a domicilio y todavía daban las gracias por el regalo de «mondas» de patatas, manzanas, naranjas, etc., de cuya podredumbre salían los mejores estiércoles fertilizantes del mundo. Señores, pagar porque nos quiten las basuras de casa, sí, pero a su hora y no a cualquiera; pagar porque limpie las calles, también, y no lo están de «nig-

gunísima» manera, y menos aún las de doble aparcamiento, que no debe ser tolerado tan antipático y revulsivo aspecto. Cero al Servicio de Limpieza, que no acaba —ni empieza— de entrar en razón.
 Hubo conclusiones sobre taxistas y taxis, que no guardan las instrucciones emanadas de la Municipalidad. Por lo visto, van a recibir algunas comunicaciones suaves, y otras, como sinapismos y papel de lija, en cuanto no se guarden las formas y esté atendido el servicio de urgencia. El señor Fernández Santamaría dijo más cosas, contestó a otras y dio a conocer que pasado mañana, en el salón de sesiones, habrá fiesta en honor de la Coral Vallisoletana y el director, señor Barrasa, a quienes serán impuestos distintivos, de los que hicimos relación en la última sesión de la sesión plenaria de fin de mayo. A la pregunta de un periodista sobre lo extraño que marca el reloj del Palacio Consistorial, dijo que por fin lo arreglarán, si bien es cierto que desde el adelanto de la hora marcha de la peor manera posible, sin dar una. Por lo que dijeron en la reunión, el único reloj que funciona bien es el de la Caja de Ahorros Provincial, que marca las horas como ningún otro de la ciudad, aunque no dé los cuartos.
 En fin, una charla desarrollada con sello de urgencia. «Lo bueno, si breve, dos veces bueno», que dijo un tal don Graciano—L. C.

DELEGACION PROVINCIAL DE MUTUALIDADES LABORALES

El Servicio Social de Asistencia a Pensionistas ha organizado un turno de baños termiales en el balneario de Cuntis (Pontevedra) del 5 al 19 de agosto, al que podrán asistir los pensionistas de la Seguridad Social afectados de enfermedad bronquial y asmática.
 Informes e inscripción, en el Hogar del Pensionista, calle de Santa Lucía, 32.

la gente "LOS GEMELOS DEL SUR", DOS GOTAS DE AGUA

Me los presentó hace ya algún tiempo Pedro Carrasco. Son tímidos amigos del boxeador metido a ejecutivo y desde entonces los veo con alguna frecuencia, bien porque actúan en Valladolid, bien porque pasan por aquí camino de alguna de sus múltiples galas. «Los Gemelos del Sur» siguen teniendo atractivo artístico, especialmente cuando llega el verano...
 —¿Por qué?
 —Nuestro estilo se adapta mejor a esa temporada de despreocupación, de ganas de divertirse, que es el verano; pero en el invierno no nos morimos de hambre, desde luego.



—Habláis de vuestro estilo. ¿Es que lo habéis creado vosotros?
 —No hemos copiado a nadie y hemos tratado de sacar el mayor rendimiento a nuestras voces. Hemos creado, en efecto, un estilo que podríamos calificar como de melodía moderna con sabor netamente español.
 Juan y Emilio son «ombrosamente iguales». El tónico de las gotas de agua es el que mejor va con su parecido físico y sólo me es posible distinguirlo porque Juan es algo más reflexivo que su hermano. Hablamos de sus comienzos artísticos...
 —Cantar, hemos cantado desde niños; pero lo hacíamos en broma, para divertirnos nosotros y hacer pasar un buen rato a los amigos. En serio, como profesión, empezamos hace casi ocho años, cuando estábamos cumpliendo el Servicio Militar.
 —¿El hecho de ser gemelos os ha ayudado?
 —Nos ayudaba para salir de algún apuro cuando éramos pequeños; pero artísticamente no creo que haya influido mucho.

Hemos tenido que trabajar muy duro y sufrir desengaños al principio para después poder recoger el fruto de nuestro esfuerzo.
 —¿A quién se le ocurrió eso de «Los Gemelos del Sur»?
 —A Angel de Echenique; él fue quien nos bautizó así por nuestro estilo más que por nuestra procedencia, ya que hemos nacido en Puerto Lumbreras, en la provincia de Murcia. Lo de «Los Gemelos de Levante» o «Los Gemelos de la Huerta Murciana» no quedaba muy bien, que digamos...
 —¿A qué canción le estáis más agradecidos?
 —Una mentira piadosa— ha sido la que más dinero y popularidad nos ha dado, tauto aquí como en América.
 —¿Populares o millonarios?
 —Tenemos mucho más de lo primero que de lo segundo, aunque no nos importaría que durante una temporada fuera al revés.
 —¿Os valora el público en vuestra justa medida?
 —En España es difícil abrirse camino por la enorme cantidad de artistas que hay; pero, de cualquier forma, nos parece que sí que somos populares. En América, en cambio, gozamos de una fama extraordinaria, hasta el punto de que nuestras canciones se mantienen siempre en los primeros puestos de los «hits» de los países de habla hispana. Ahora mismo tenemos dos canciones —«Amarecío» y «Mucho»— entre las mejores de las listas de canciones de habla española en Miami.
 —¿La gente se cansa ante los dúos que de los solistas?
 —La gente se cansa de todo el que no se renueva. Lo repetido llega a aburrir.
 —¿Os renováis vosotros?
 —Siempre tratamos de hacerlo. Sin renunciar a nuestra línea, a nuestro estilo propio, hemos evolucionado, y esto es algo que puede comprobarse en nuestro último disco.
 —¿Qué tipo de público es el vuestro?
 —De lo más diverso; tenemos «fans» entre los jóvenes de quince años y entre las personas ya maduras. Ese es nuestro éxito. Un éxito que se basa en la conjunción de las melodías modernas con un cierto aire de canción española. En eso y en la arrolladora simpatía de estas dos gotas de agua que se llaman Juan y Emilio.
 J. M. ORTEGA

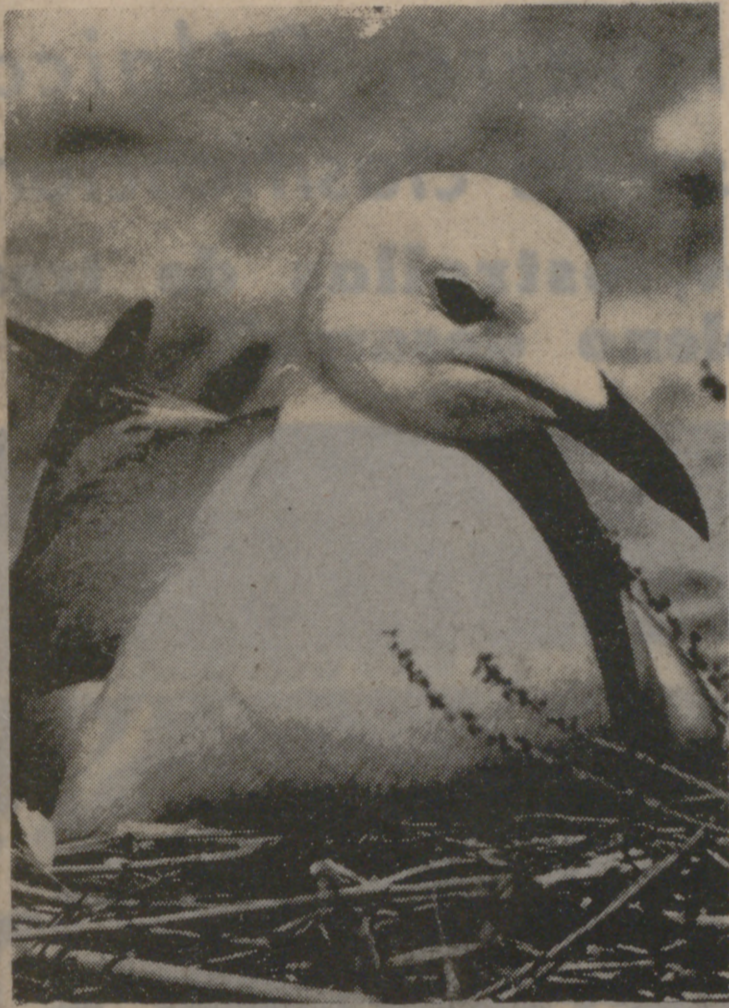
DANZAS EN EL CORPUS

Las danzas ante el Santísimo, en la festividad del Corpus Christi y su Octava, constituyen una de los capítulos más interesantes de nuestro folklore religioso.
 En nuestro tiempo, puede parecer extraña y hasta irreverente esta costumbre de los bailes rituales. Sin embargo, hubo una época, ya lejana, en que estuvo muy extendida por toda la geografía española. Sólo algunos pueblos, en distintas regiones, mantienen la tradición de bailar en la fiesta del Señor y en algunas otras dedicadas a la Virgen.
 Algunos autores afirman que estas danzas de carácter religioso tienen su origen en las Sagradas Escrituras, vinculándose al gozo del rey David, que bailó ante el Arca de la Alianza. Otros dicen que son de raíz pagana y se cristianizaron después, convirtiéndose en ceremonia obligada en las fiestas alegres de la Iglesia.
 Lo cierto es que danzar en el día del Señor «ue cosa corriente en nuestro Siglo de Oro. Las danzas formaban parte de los entremeses, mojigangas, moralidades y autos sacramentales que, con más o menos aparato, se representaban hasta en los pueblos más insignificantes.
 Por entonces hizo fortuna la frase «Danzas son cosa de Corpus», que figura en el «Auto de las Bodas del Cordero» y que se repetía en tono despectivo cuando el teatro religioso empezó a declinar. Porque es justo reconocer que no siempre se tomaron con la debida seriedad tales representaciones, llegando a tal degeneración que las autoridades, tanto civiles como eclesásticas, se vieron obligadas a prohibirlas. En Madrid, por ejemplo, los bailes del mojigón y las danzas ante el Sacramento acabaron en 1780.
 Quedaron después los llamados monstruos procesionales, como Tarascas, Cocas, Serpientes y Dragones, que con los gigantes, gigantillos, enanos y cabezudos, muchos de los cuales perduran, trenzaban pintorescas danzas, como el llamado Baile del Drac, en Cataluña y Levante.
 Pero los bailes de estos monstruos grotescos nada tienen que ver con esos otros que fueron, durante mucho tiempo, rito obligado en los cultos al Santísimo Sacramento. Para tomar parte en ellos eran necesarias ciertas condiciones morales. Y el puesto de danzante o botarga, como se les llamaba por Castilla, se transmitía de padres a hijos como una estimable herencia.
 Los lugares que todavía mantienen viva la

tradicón de las danzas rituales caben en una breve relación.
 Hay que destacar los célebres Seises de la Catedral de Sevilla, diez muchachos de la Escolanía que vestidos de blanco y azul, tras la adoración al Santísimo y el canto del Laudes, bailan ante el Pretado y el Cabildo en este gran día y en los de su Octava una solemne danza parecida a las seguidillas. Fue también antigua tradición de los Seises de Toledo y los Infantes de Valencia.
 En Cataluña hay que destacar dos pueblos que cada año renuevan antiguos bailes ante el Sacramento. Uno es Bergá, de la provincia de Barcelona, que en su famosa fiesta eucarística de «La Patum» ofrece la representación de antiguas danzas, con nombres arcaicos, que tienen especial encanto. El otro es Pons, de Lérida, donde el día del Corpus se baila el típico «Ballet de Deu». Quizá haya que incluir aquí el popular «baile del huevo», que desde hace más de medio siglo congrega a la chiquillería y a los curiosos en los claustros de la Catedral barcelonesa.
 Póllensa, en la isla de Mallorca, incluye en los actos de la gran festividad religiosa la danza medieval «Joan Palos y les Àguiles».
 Es famoso el pueblo toledano de Camuñas, donde tienen lugar impresionantes danzas que, con el lenguaje de la mímica, representan un auto sacramental.
 En Fuentespelayo, de Segovia, el día de la víspera se bailan antiguas danzas dentro de la iglesia, formando los danzantes extraños arcos, rematados con los mantones de las mujeres, bajo los cuales pasa el Santísimo.
 La Octava del Corpus tiene especial solemnidad en Valverde de los Arroyos, de Guadalajara, donde se mantiene la costumbre de las danzas de los botargos.
 También son famosas las danzas rituales de Laguna de Legrillos, en León; y las de Castrillo de Murcia, que a pesar de su nombre es un pueblo burgalés.
 Por último, citaremos dos pueblecitos de Badajoz: Fuenlabrada de los Montes, en el que se pone en escena la mojiganga titulada «La loca del Sacramento», con complicadas danzas de los diablitos, y Fuentes de León, donde los danzantes acompañan la procesión sin dejar de bailar, acompañados de tamboril y gaita.
 Esto es lo que queda de la antigua costumbre de danzas en el Corpus.
 GREGORIO TRUJILLO

Defensa de la Naturaleza

LA VIDA SALVAJE EN ESPAÑA



La gaviota pifolina, un huésped que podría dejar de serlo.

En cuanto se habla de protección a la gran fauna, especies en peligro o problemas parecidos, nuestra imaginación vuela a lejanos países, donde sobreviven grandes felinos, o los osos panda, o enormes colonias de flamencos, sin pensar que en España poseemos tesoros zoológicos de primer orden, no siempre respetados y muchas veces mal conocidos. Últimamente, es cierto, son noticia. La catástrofe de Doñana el pasado verano, intentos de urbanizaciones en ciertos lugares, la temática del Segundo Premio Osborne para la Defensa de la Naturaleza, "Creación y conservación de Parques Naturales", dan idea del interés que empieza a despertar en torno a los problemas del medio y la fauna.

Será interesante hacer un pequeño recorrido por nuestra geografía, señalando los lugares y las especies de aves y mamíferos de más interés. Empecemos por el Norte, en los Pirineos, donde contamos con los parques de Ordesa y Aigües Tortes. La cabra tiene en el primero una subespecie muy interesante, que sólo se encuentra en él. Sin embargo, están sin proteger algunos puntos de mucho interés, concretamente en la zona occidental. En ellos existen especies forestales, como el pisco dorsiblanco, el lúgano o el mosquitero silbador, que sólo crean en este único punto de España. No podemos, con las aves de alta montaña, olvidar a la perdiz nival, ni tampoco al quebrantahuesos, que fue abundante y hoy es muy raro, casi extinguido. Los osos pardos se hallan en trance parecido y sería muy penoso que se extinguieran.

Otra zona de mucha importancia proteccionista son las

lagunas manchegas, llamadas tablas. Se forman al desbordarse ríos en zonas muy llanas, donde se producen pantanos extensos y poco profundos. Es aquí donde viven la inmensa mayoría de los patos colorados, uno de los más bellos del mundo. En invierno se congregan miles de patos y fochas, limícolas, garzas, etcétera. Algunas localidades concretas de importancia, aparte de las hoy protegidas tablas de Daimiel, son las lagunas de Villafraña y Alcázar de San Juan.

Y pasemos a Extremadura. Cambiamos otra vez de hábitat. Nos interesa ahora la sierra, los encinares, las llamadas dehesas y las manchas, donde el monte tiene aún toda su salvaje majestad. Sobre los intrincados bosques vuela la cigüeña negra, y aún la silueta del buitre negro, la carroñera mayor de Europa, y la más escasa después del quebrantahuesos se recorta en el cielo. Y la joya más preciada de la ornitología española, el águila imperial, nidifica todavía, aunque en escaso número. Por otra parte, aún es posible escuchar durante la noche el impresionante canto del buho real. Al norte de la región vive aún, en escaso número, el lobo. Y también quedaban algunos linces. El interés, como vemos, es muy elevado. Estas son las especies raras, pero viven allí muchas otras raras; en invierno han contadas muy elevadas de grullas y palomas torcaes, notablemente las mayores congregaciones de Europa.

Continuando nuestro imaginario viaje, llegamos al sur de la península, al valle del Guadalquivir y a Doñana. Esta zona está, como todos sabemos, convertida en parque nacional desde 1969. El clima, la vegetación y su fauna, poco moles-

tada durante siglos, hacen de la reserva un lugar privilegiado.

Levante nos presenta también puntos de mucho interés. Uno de ellos es la Albufera de Valencia. Los hábitats acuáticos están muy amenazados y el hombre los ha hecho retroceder de forma drástica. Por esto, los que nos quedan, con su fauna y vegetación especiales, deberían ser conservados a ultranza. Las colonias de garzas y ánades son muy importantes. En invierno es bien conocida la cantidad y variedad de especies de patos salvajes que viven allí. Diversos proyectos de alteración se ciernen peligrosamente sobre uno de los puntos más interesantes de nuestra naturaleza.

Desgraciadamente, sucede lo mismo en el Delta del Ebro. Su situación, más al Norte, y su paisaje, hacen que los animales sean algo distintos. La aguja colinegra, el charrán rosado y la lechuza campestre sólo se reproducen, en España, en esta interesante comarca. En invierno pueden verse flamencos, miles de ánades, incluso ansares y cisnes. Constituyen también un punto de máximo interés.

Pasemos a las provincias insulares. La naturaleza presenta en ellas particularidades muy notables, debidas precisamente al aislamiento. Entre estas particularidades hay una bien triste: la mayor fragilidad que tienen. Y en las Baleares esto ha representado pérdidas muy grandes: la joca

fraile y el águila real son dos ejemplos de animales extinguidos. Pero queda aún mucho por conservar: la Serra Nord de Mallorca, con sus buitres negros, escasísimos y amenazados; sus halcones de Eleonor, águilas pescadoras y cantidad de endemismos vegetales; las albuferas, algunas perdidas para siempre; los islotes, como Cabrera, con ricas colonias de aves marinas y la gaviota de Audouin, la más rara del mundo... Medios insulares independientes y muy interesantes, amenazados de forma apremiante por el turismo y otras actividades humanas, no siempre correctamente enfocadas.

Canarias tiene aún más acentuadas estas particularidades. Por ello quizá cuenta con dos parques naturales, mientras en Baleares no hay ninguno. Pero en las Afortunadas se hace necesario proteger los últimos bosques laurentinos que quedan, refugio de dos palomas endémicas o prácticamente endémicas: la turque y la rabiche.

Breve e incompleto, tenía que quedar así, en este bosque de nuestras zonas naturales. Estos retazos de naturaleza que nos quedan, que debemos conservar como patrimonio natural para generaciones venideras. Algunos deben ser estudiados a fondo y convertidos en reservas casi santuarios, cada vez más necesarios en este mundo artificial y tecnificado en que vivimos.

EN LA MANCHA CONQUENSE

Segóbriga, romana y visigoda después que celta



PARAJE DE SEGOBRIGA.—(Foto PYRESA.)

Segóbriga, claramente lo explica su nombre, es un castro celta que después fue población romana dentro de la Península Ibérica. Así, «sego», victoria, y «brigo», burgo, Segóbriga «puede» tener veinticinco siglos. Además de estas dos civilizaciones, llegaron al paraje los visigodos, que incluso alzaron una basilica y de cuya época quedan decenas de enterramientos, todos aflorados.

Se encuentra Segóbriga en la

Mancha Alta, en la provincia de Cuenca, a una legua de Saetices (éste, al borde de la carretera de Madrid). Hállase, del todo o en buena parte, sepultada en una ancha ladera, por lo que, orientados al lugar de mayor aprovechamiento de la luz solar, vemos descubiertos el teatro y el anfiteatro, con las imprescindibles termas. Sobre esta zona ya desvelada, la Dirección General de Bellas Artes restaura, paciente y preciosamente, lo que el tiempo destru-

yó, y sin duda hasta dejarlo como pudo estar.

Una evocación inenarrable, un sueño celta y romano, con la inesperada adherencia de unos vestigios visigóticos... Todo se «ubica» al lado de la carretera que nos trae de Villamayor de Santiago en dirección al mencionado Saetices, a la derecha mano. El terreno no es llano, mas tampoco muy agreste; la leve serranía presenta suaves ondulaciones y en una de sus asequibles eminencias (menos, tal vez, de 80 metros) estuvo y, oculta, está la población que se perdió y se recupera felizmente.

Si tomamos una enciclopedia corriente, capturemos estos sumarios detalles:

Que por su parte izquierda discurre el río Cigüela, afluente del Guadiana, que era un punto muy estratégico y que de allí se extraía mica; que mantuvo —Segóbriga— buenas relaciones con Roma y era una de las pocas poblaciones del interior de la Península con derecho a acuñar monedas de plata (más de una hemos visto); que por no romper el pacto de amistad con Roma, fue conquistada, por Viriato en el año 141 antes de Cristo; que durante la época del Imperio fue ciudad estependaria perteneciente al convento de Cartago Nova; que poseía un doble recinto amurallado, aspecto poco frecuente en las poblaciones ibéricas...

Hoy recrea nuestra mirada, apasionada: los recobros ya efecutados; las restauraciones, inteligentes; objetos especiales: restos de esbeltas columnas estriadas, piedras labradas y con las peculiares grecas romanas; robustas basas, en una de las cuales leemos: «Legión Marcia»; huellas de remotas fortificaciones a unos y otros lados de la colina; depósitos para el agua, alguno de ellos empleado ahora por los obreros, a los casi dos mil años... un Museo Arqueológico... (en un centenar de varas de la colina), que alberga no sólo restos encontrados en la zona, sino en otros territorios de la comarca, como instrumentos de piedra, hierro, bronce; lacrimatorios, fibulas, anillos, collares, etc., mucho de esto último sacado de las tumbas visigodas, que se alinean a la espalda del pabellón construído para el Museo.

En este hermoso campo, pues, tropezamos con el recuerdo tangible y casi inmortal de una ciudad cuya importancia se la confiere el hecho de haber tenido, para la diversión de sus moradores —sedimentándose en ella—, un teatro y un anfiteatro de notable aforo, y aun con la posibilidad de que también tuviera circo, como parece delatar un área inmediata a aquéllos. Y acaso templo en la parte opuesta... Un caserío, así, netamente romano, sobre unos cimientos celtas, adonde después arribaron los visigodos y no sabemos si los árabes tras ellos, porque escribimos de memoria, sin textos a la vera. Desde luego que íbamos muy predisuestos a Segóbriga, sobre todo al haber insistido a modo unos amigos de Cuenca; pero no creíamos que mereciera tanto. Baste decir que ya hemos estado allí cinco veces. Y las que coleen...

Dar con todo esto en los caminos que, más modernamente, nos hablan de la Orden de Santiago, del Marquesado de Villena, de los Haro, de los Ramírez y de un cúmulo de historias del Medioevo acá, en esta insólita y entrañable provincia de Cuenca, nos ha sorprendido y deslumbrado. Afirmamos que en nuestras incansables singladuras, la que nos condujo a Segóbriga ha sido de las que jamás podremos olvidar.

MIGUEL GARCIA DE MORA

Y había que hacerlo ya.

Seat lo ha hecho. En exclusiva para todo el mundo. Y lo ha hecho después de fabricar casi tres millones de coches. Lo ha hecho, simplemente, porque había que hacer un coche así.

Seat 133. Un pequeño gran coche.

Utilice su poder de crédito con Fisat.



GRAN CONCIERTO DE LA

ORQUESTA NACIONAL

— Y —

LA CORAL VALLISOLETANA

NOVENA SINFONIA DE BEETHOVEN —

GRAN TEATRO CALDERON

15 DE JUNIO — Ocho de la tarde

Venta de localidades, en el domicilio de la Coral, sito en el antiguo cuartel de San Quintín, calle San Benito, de doce a dos y de siete a diez de la noche.

Las dificultades portuguesas

Una revolución, al margen de sus violencias, siempre trae consigo consecuencias inesperadas que no fueron ni pensadas por los autores de la misma y, claro está, mucho menos por los que confunden la revolución con una fiesta. Ahora, como ejemplo doloroso, la revolución portuguesa, nacida de un golpe militar minoritario, que creyó en fáciles arreglos, nos dice con toda claridad la peligrosidad de romper unos moldes, seguramente desfasados, sin tener preparados otros más aptos y más al día para sustituir a los que alegremente fueron rotos.

Hablar y soñar de la libertad y con la descolonización es cosa fácil, pero, desgraciadamente, cuando una y otra parece que han llegado, y este es el caso de nuestra vecina Portugal, con ellas llegan las tremendas realidades insoslayables, y casi sin salida, que a un tiempo justifican mucho del pasado y desarticulan las ingenuidades del presente seudorrevolucionario.

Ahora hay un compás de espera, lleno de amenazas, en el que se está gestando el futuro de varios pueblos, blancos y negros, que fueron un imperio; futuro que amenaza a blancos y negros, africanos y europeos, millones de los cuales ni se han emocionado con la libertad ni con la descolonización, lo cual, por otra parte, no impedirá que paguen las facturas a la vista.

Dentro de las alegrías artificiales que la «revolución» trajo consigo hasta esta permitida comparación al ministro portugués de Asuntos Exteriores, Mario Soares, con el secretario de Estado USA, Henry Kissinger, por la capacidad de negociación que tienen uno y otro; sin tener en cuenta, lo que es una buena manifestación de esas alegrías, lo mucho que USA puede ofrecer, que es el gran secreto de Kissinger, y lo poco que el portugués puede dar, que no es nada.

Y para complicar la situación, ya se habla en Lisboa de roces entre las fuerzas armadas y la extrema derecha, cosa perfectamente lógica dada la situación del país luso; sin tener en cuenta, por otra parte, que en estas fuerzas armadas tampoco hay ni puede haber unanimidad. Lo lógico, ya pasadas unas semanas de «revolución», es que una gran parte de las fuerzas armadas estén en la extrema derecha. Cuarenta años de historia política y siglos de historia colonial no pueden liquidarse tan fácilmente.

La «revolución de las flores» ya ha pasado; ahora puede empezar la de las derechas, ya de los dolores en carne propia, la de las repatriaciones masivas de portugueses desesperados, la de la retirada de los ejércitos que fueron vencidos por un ata que por la espalda Malos tiempos se avecinan para Portugal si en Lisboa no se reacciona a tiempo, procurando que descolonización y revolución sean términos y acciones distintas y no coincidentes.

Portugal aún tiene en sus manos algunos triunfos importantes, si sabe jugarlos y si la revolución no desborda las posibilidades de la metrópoli. Aún están ahí las islas atlánticas y sus bases, aún están Rhodesia y África del Sur y, sobre todo, aún están los Estados Unidos y su gran negociador Henry Kissinger. La ruta hacia Europa, desde América, podría aún ser defendida si Lisboa renuncia a la demagogia y se enfrenta con la realidad. Lo malo es que la demagogia, administrada en este

caso por aficionados, puede seguir enconándolo todo y cegando todas las salidas.

Como ocurre con todas las dictaduras imprecisas, que pretenden no serlo, he aquí que ya se habla de la vuelta a la «normalidad», a lo que había fracasado hace cuarenta años, a lo que justificó el salazarismo; o sea, a unas elecciones generales, tal vez constituyentes, que darían forma a un Portugal del futuro. Y claro está, como estas elecciones llegarían después de un año que va a ser muy difícil, bien instrumentadas por la demagogia, si ésta se mantiene en el poder, de ellas, si llegan a celebrarse, no saldrían formas legales consistentes capaces de superar la crisis. En su camino, en el de las elecciones, estarán al acecho o una nueva revolución, esta de verdad, o una reacción sobre los fracasos de la demagogia.

No se puede saber lo que pasará en el futuro, pero partiendo de la realidad actual, que es la de las imprecisiones, con tendencia a una catástrofe, todo aconseja el pesimismo. Pesimismo del cual, por otra parte, aún pueden nacer fuerzas que ordenen lo que ahora está, cada día más, amenazado por el desorden y el caos.

CARLOS RIVAS

Se ha celebrado en Madrid un homenaje al poeta Ángel García López por su Premio Nacional de Literatura concedido a su libro «Elegía en Astaroth». Buen poeta García López. He escuchado con una emoción especial las palabras de gratitud del poeta, que tenían un acento que no suele escucharse en estos casos. Era tan verdadero lo que decía de sus amigos cercanos allí presentes, que todo ello me parecía igualmente dirigido a sus colegas ausentes. Hablaba de poesía sin más, de su gran verdad, en la que se transparentaba la limpieza de alma y la pureza de su inspiración. Un poeta que responde limpiamente a aquella pregunta de su paisano Alberti cuando preguntaba qué es lo que cantan los poetas andaluces de ahora. Los poetas andaluces de ahora —cuando son buenos como en este caso— cantar lo que han cantado siempre los buenos poetas de siempre, con el añadido de la circunstancia. Creo que Alberti ha terminado por entenderlo. Suelen tener los buenos poetas andaluces una característica que vengo registrando desde que me enteré —con una distancia de años, claro— cómo el modernismo se introdujo en Andalucía por obra de aquel poeta que se llamó Eduardo D'Ory —padre del fundador del postismo Carlos Edmundo, a quien estimamos cada día más o para algunos menos—, que además de buen poeta gaditano fue un excelente antólogo —nunca me olvidaré de su reveladora antología— del modernismo. Los poetas andaluces, cuando son buenos, les ocurre como a su propia tierra a través de la historia: que aceptan las invasiones de cualquier tipo incluso, como nos demuestra Pemán en su comedia impagable «Los tres ecclésiastres», la franqueza, para dejar en ellas una huella de antigüedad, de refinamiento, de classicismo, de propia magia, de su lenguaje. Y como estamos hablando de su poesía, de sus propios conceptos de la poesía que vienen a la vez de los árabes, de Roma, de un pueblo irredento, de ninguna reivindicación histórica, de una

LA MÚSICA DE LAS LETRAS

EL HOMENAJE A ANGEL GARCIA LOPEZ Y LA "REFRIGENERACION" DEL 27

Por DAMASO SANTOS

fuerza que mana y corre, que es la canción popular que en Andalucía —mientras no se demuestre lo contrario— es la mejor vena y veta que la poesía puede tener. Son tantos y tan buenos los poetas andaluces de ahora y de siempre, que uno se encuentra anonadado. Nos hemos tenido que inventar, con muy buenos motivos, a los «rráluces» para compensar. Quiere decir para que la poesía andaluza tome también la vertiente narrativa —y a veces tenemos el entere, como en Fernando Quiñones— y no se diga que no saben nada de la realidad. Lo social, lo simbólico, lo clásico, lo romántico, tienen allí una misma dirección: decir bien de lo malo y de lo bueno, de lo mitológico y de lo cotidiano, de lo protestario y de lo irónico. Poesía siempre, sin que nadie se salte ninguna verdad: ni la honda de la problemática de la tierra ni la menos honda de una idea estética de la existencia.

Pues bien. Todo esto que digo en homenaje a Ángel García López —el poeta de Rota— digo con una pequeña o grande pena cuando miré en entorno de los asistentes a su homenaje. Es claro que hacía calor y que las ausencias estaban justificadas. Pero lo menos claro es que este homenaje tenía un

carácter, como se dice ahora, monocolor. Tontería. Pero no tanto. Yo advierto en una zona de nuestra poesía cuyos autores se manejan entre el Café Gijón y «La Estafeta Literaria» —y tengo entrañables amigos en ambos sitios—, que parecen como cercados en reducto, en una insularidad, hasta diría en un grupo, separado de toda la realidad poética española, de todo su abanico. Creo que si no estuviera como estuvo presente el enorme poeta Claudio Rodríguez, diría que aquello era una organización oficialista. ¡Oiga, no! No hagamos mitades o cuartos de la creación literaria española. Una cosa son las capillas de tendencia o amistad —sea cual sea la intención— y otra la realidad incontestable de la obra de cada uno.

El buenísimo de López Anglada me tiró lo que se llama un «viaje» diciendo que yo menospreciaba lo andaluz como fermento y motor poético, porque no entendí bien una intervención mía en el homenaje del año anterior a Manolo Ríos Ruiz. Lo que dije entonces, y mantengo ahora, es que no hay ni debe haber ningún poeta en que lo andaluz, lo castellano o lo extremeño de su procedencia e incluso inspiración sea su único mérito y hasta motivo de gratitud como algunos quisie-

ron señalar en aquella ocasión del gran autor de «Oboe». Que cada poeta se hace su propio camino sin que las procesiones, el sol, la fabada o los toros le determinen. Como tampoco —y lo dicho en otras ocasiones— las ideologías. A ver si nos entendemos. Subrayo que, agradeciendo la asistencia de los que promovimos el homenaje a García López, advertí la ausencia de los otros que pueden y deben admirarle igual que nosotros.

Fueron fervorosas las palabras de Luis López Anglada. Inicisivas y felicitosas las de Manuel Alcántara. Y absolutamente sorprendentes las de Gerardo Diego. No me gustaría tampoco un Gerardo Diego sectorial. El sabe desmarcarse muchas veces como con su asistencia a Collyre, en el homenaje a Antonio Machado o en la gestión para la publicación, con traducciones suyas, de la poesía de Larrea. Gerardo está por encima de todo y en todo. Que nadie, ¡por Dios!, haga un Gerardo aparte. Cuando la revista «Agora», de Concha Lagos, publicó un número en su honor, acudieron todos, de un lado y de otro, como un solo poeta. Nunca olvidaré versos de Manuel Alcántara. Nunca olvidaré versos de Gabriel Celaya en aquel número. ¿Por qué no había Celaya que le verse a los ojos en el homenaje a García López?

Iba a decir algo sobre Gerardo. Escribió —con una cortesía

que ya no se usa y que debe resucitarse— versos, estupendos para la ocasión en torno a la obra del homenajeado. Y una expresión que quisiera gloriar aquí para lo que suplico —dada la extensión de lo antecedente— un nuevo epigrafe, aunque repita algo el anterior:

LA «REFRIGENERACION» DEL 27

Hay que remontarse a «La arbolada perdida», de Rafael Alberti, para encontrar una expresión tan feliz. Decía Alberti en sus memorias —que aquí copiamos por los años cincuenta—, que la generación de 1927 «sigue gobernando en España». Creo que es difícil, incluso a nuestra altura, oponerse a esta afirmación. Si aquella generación podía ser repudiada en cierto momento por la prevalencia de lo estético y esteticista sobre lo ético y humano —con sus grandes exploraciones expresivas— que nos parecía inexcusable durante unos años, ha resultado, en primer lugar, que sus componentes supervivientes han sabido dar una respuesta ética y social en su momento y hasta como en Alberti y Damaso Alonso abrir ese mismo camino; en segundo, que la vuelta de hoy a un rigor estético después de los abusos o malos usos de tema social no es otra cosa que encontrarse con ella. De aquí lo de la «refrigeración» de que hablaba Gerardo Diego. Siempre trae viento fresco y regenerante, magistral, y en vanguardia, clásica y vanguardista. No podemos desprendernos de ella. Nos emocionamos cuando nos traen nuevamente —como ahora ha hecho Castilla— los versos de Altaguirre. Nos impresionan Alexandre con sus nuevos libros. Esperamos inéditos de Damaso Alonso. Por mucho que nos empuñemos, no hay conflicto generacional. No es porque estén en un frigorífico, sino porque la refrigeración es de ellos. Y Gerardo es —que no lo sea, ¡por Dios!, de un sector— un poderoso e impávido «refrigerador».

SEIS GUIPUZCOANOS Y UNA IDEA: ATRAVESAR LAPONIA

Recorrieron, sobre esquíes y trineos, durante 16 días de marcha, más de 500 kilómetros



El grupo expedicionario. De izquierda a derecha, José María Rebellar, Mikel Zabala, David Hernández, José Luis Lecuona y Alfredo Féliú, a falta en la foto de uno de los miembros, Ancho Bandres.—(Foto PYRESA.)

azafata, único e incuestionable atractivo del avión de la «Finair», los escasos viajeros y expedicionarios descienden por la escalerilla hasta el piso de cemento. Hace un frío penetrante que baja de los cerros vecinos, cubiertos de boscaje, y los primeros pasos sobre Laponia van de aquí para allá con aire vacilante sobre la pista, asimilando su nueva realidad, y alrededor del viejo aeroplano, que como un enorme y sucio pajaraco metálico, y por su vientre, comienza a excretar nuestro equipaje. Este es considerable y el encargado del autotipó rojo del aeropuerto lucha contra él para hallarle acomodo, con cara de pocos amigos. Ivalo está a un par de kilómetros y, a nuestra llegada, aún pasaremos algunas horas en el poblado tomando café de puchero y haciendo las últimas compras. Un par de ancianos magníficos —los primeros laponos verdaderamente reconocibles que encontramos—, vestidos con su clásica indumentaria y venerablemente cubiertos de arrugas, descienden de un coche y pasan, indiferentes y graves, ante el montón de bultos que hemos levantado en ple-

na vía pública. Nadie se atreve a fotografiarlos. Algún tiempo más todavía, hasta que al fin, y merced a laboriosas gestiones, aparece un taxi con remolque. Una prisa febril e innecesaria nos invade, como si estuviéramos a punto de tomar, por añadidura, un último avión, y cargamos apresuradamente una pila de bolsos, mochilas y carritos. La carretera que sale del pueblo está perfectamente abierta por los quitanieves y se interna entre los bosques. El coche —un gran «Mercedes», en cuyo interior vamos todos amontonados— rueda todavía varios kilómetros antes que nuestro jefe de expedición, David, decida parar. Stop. Este es un buen sitio para acampar. Nos rodea un silencioso y espigado bosquecillo de pinos rojos y el terraplén de nieve se cubre de bártulos. El coche, descargado de sus insólitos viajeros, da media vuelta y se aleja. Estamos solos. Profunda y radicalmente solos. Sobre nosotros, rodeándonos, circundándonos, Laponia, fría, blanca, infinita como una vía láctea... Y extraña, hostilmente preñada de interrogantes.

EL PLAN Y SU DESARROLLO

No todo en el camino son rosas, por supuesto, y una expedición no está a salvo de las leyes y dificultades de la vida, precisamente. Antes bien, debe contar con ellas de antemano y en amplia proporción. No tiene, pues, nada de extraño que ya en Helsinki, las autoridades noruegas de la Embajada nos pusieran ante un grave problema. En su interpretación oficialista y burocrática, la frontera —prácticamente inexistente para los habitantes de las vastas planicies— sólo puede ser atravesada, pasaporte en mano, por los puestos de aduana, aunque —como más tarde pudimos comprobar— este es un precepto que, en realidad, todo el mundo ignora, incluso donde existen dichos puestos de aduana. Ello suponía una seria alteración en nuestros planes, dado que en lugar de entrar en Noruega por Angeli, siguiendo una trayectoria horizontal, deberíamos hacerlo por Karigasniemi, a más de ochenta kilómetros de meridiano al Norte y unos ciento cincuenta de longitud real en la ruta prevista. Llegar a Kari-

gasniemi nos supuso más tarde nada menos que cinco días de larga complicada travesía, y los cambios de trazado, con el aumento de tiempo consiguiente, obligaron finalmente a la expedición a salir al mar por un punto distinto del establecido, Nordreisa, en lugar del puerto de Narvik.

El plan previsto y anunciado por la expedición antes de su salida de España experimentó, por lo tanto, la variación siguiente: En lugar de seguir la ruta Ivalo, Inari, Angeli, Kautokeino, Kilpisjärvi y Narvik, hubo de marchar siguiendo el itinerario Ivalo, Inari, Karigasniemi, Kautokeino y Nordreisa. Ello, por otra parte, si bien redujo en algo de kilometraje los desplazamientos previstos, no le restó nada de cuanto pudiera tener de meritorio, interesante o simplemente estético. En efecto, la expedición guipuzcoana al norte de Laponia, a través, con todos los detalles que más adelante consignaremos, la extensa peillanura que se extiende por territorios nacionales de Finlandia y Noruega, hasta abocar, finalmente, a las escarpadas riberas del Mar Artico. La larga y esforzada marcha ocupó íntegramente dieciséis días de tiempo, durante cuyo tránsito se cubrieron aproximadamente 520 kilómetros de recorrido, lo que supone una media diaria de 32,5 kilómetros por jornada. Los dieciséis días mencionados, incrementados en otros tres de descanso y recuperación en Karigasniemi y Kautokeino, totalizan los diecinueve empleados por la expedición desde su partida de Ivalo el 6 de marzo hasta su arribo a Nordreisa al finalizar el día 25 del mismo mes.

Por lo que respecta a las características físicas, geológicas y climatológicas del recorrido, éste se ha desarrollado principalmente a través de lechos de ríos, turberas y lagos helados, bosques y una interminable sucesión de bajas colinas desgastadas por las glaciaciones del Cuaternario, todo ello permanentemente sumido bajo un profundo manto de helos y nieves de, por lo menos, sesenta centímetros de altura. El ritmo y velocidad de los desplazamientos de los expedicionarios, favorecido en ocasiones por la relativa horizontalidad de los lagos y corrientes de agua congeladas, hubo de sufrir, por el contrario, el duro handicap de una

trayectoria que tanto se internaba por zonas de confuso boscaje como superaba la ascensión de fuertes laderas y coladas de la dilatada estructura de colinas que constituye Laponia. En el capítulo de las dificultades de diverso orden que acompañaron el desenvolvimiento de la expedición, ha de citarse también, en primerísimo lugar, el trabajo arduo de los trineos, unidos por un sencillo aparejo de caña a la cintura de los esquiadores, cuyo considerable peso exigía intensos y prolongados esfuerzos en la ascensión de las elevaciones de terreno, a veces sumamente pronunciadas. La fragilidad de la capa helada de nieves húmedas con el consiguiente hundimiento de esquíes y trineos, era, en otras ocasiones, motivo en que se requería el concurso conjunto e inevitablemente enredoso de varios hombres para conseguir el deslizamiento de un sólo trineo. Los atascos, las caídas y los largos repechos ponían a prueba con frecuencia la paciencia, la habilidad y el vigor de los expedicionarios, con cuyo sudor, sin duda, se ha regado abundantemente la ruta por las soledades laponas.

El factor climatológico, verdaderamente temido por nosotros todos en esta primera experiencia por latitudes árticas no puede decirse que haya sido especialmente oneroso. Días despejados y claros se sucedían con otros igualmente claros y despejados, y los cielos sólo se cubrieron de cuando en cuando para dejar caer suaves, ligerísimas nevadas. No sólo, por otra parte, el cortante viento polar y las temperaturas sólo descendieron a niveles verdaderamente laponos cuando se alcanzaron las cotas más septentrionales del camino. Fue ya en Karasjok cuando la Expedición se vio sorprendida por temperaturas de 22 grados bajo cero, que en jornadas sucesivas —e igualmente a partir de Kautokeino— hicieron de nuevo descender la columna de las mínimas hasta los 32 grados negativos. Frío verdaderamente intenso, que se combatía eficazmente con el magnífico equipo de prendas de abrigo con que los expedicionarios se habían provisto.

El itinerario, finalmente, de su trazado, con detalle específico de los lugares de paso de los

(Pasa a la página octava)

POR UN VALLADOLID MAS LIMPIO



colabore con el SERVICIO DE LIMPIEZA